

Presentación

El acceso a la información se ha visto facilitado enormemente con el desarrollo de la red Internet en todo el mundo. Hace unos años, no muchos, eran pocos los sistemas de información en línea y pocas las personas que podían conseguir esa información, lo que se realizaba la mayor parte de las veces únicamente desde Centros de Documentación. Internet cambia las cosas; la conectividad mundial asequible permite que prácticamente cualquier persona ponga información en la Red y que con unos medios de bajo coste se pueda llegar a cualquier servidor, incluso desde el hogar. El mundo de la información está al alcance de nuestras manos, pero hay que saber la dirección en la que se encuentra.

Por nuestra experiencia desde la red de investigación española (RedIRIS), vemos que los profesionales de la Telemática ponemos las infraestructuras, las interconectamos, intentamos dimensionarlas para que puedan transportar los enormes flujos de información, cada vez más crecientes, coordinamos las aplicaciones, pero poco más podemos hacer aparte de catalogar nuestros propios recursos. El valor añadido es la información propiamente dicha, los contenidos, algo que con una red como Internet, que se ha convertido en el estándar, parece asegurado. Aunque la información pueda tener mayor o menor calidad o incluso haya que pagar por ella, crece exponencialmente de la misma forma que el número de usuarios, y lo que en algún momento podía caber en una página, por ejemplo todos los servidores de un país, comienza a tener dimensiones a partir de las cuales se empieza a hablar en potencias de 10 elevado a 6, que precisan sistemas “escalables”, ya que de lo contrario el crecimiento se vuelve inmanejable.

En la Red podemos encontrar de todo y podemos navegar y pasarnos las horas de servidor en servidor de una punta a otra del mundo viendo información “curiosa”, el problema aparece cuando el uso que deseamos realizar es de tipo profesional, en ese caso necesitamos acceder a información fiable, nuestro tiempo es muy valioso y no podemos perderlo haciendo un rastreo exhaustivo de un enorme listado lleno de “ruido” extraído de un buscador con millones de registros catalogados la mayoría de las veces sin criterios rigurosos y donde, además, es muy probable que no esté lo que buscamos.

Por tanto, y aunque siempre podremos navegar en función de nuestras estrictas necesidades dando nuestro personal “golpe de timón”, qué mejor que acudir a la experiencia de profesionales de la información y la documentación que conocen e investigan sobre recursos en la Red de forma especializada, para encontrar los datos concretos que necesitamos.

Esta colección de libros monográficos que presentamos intenta ser una herramienta útil para el usuario del mundo académico o investigador, tanto español como latinoamericano, y no debe confundirse con meras compilaciones de tipo divulgativo que abundan en el mercado para el gran

público, ya que se trata de una serie de obras que poseen otra profundidad y un tratamiento claramente profesional.

Los equipos de expertos del CINDOC que han realizado estos monográficos son especialistas en cada una de las materias tratadas y son profesionales con una gran experiencia en el uso de las redes y de la metainformación. Muchos pueden creer que Internet comenzó este año o el anterior, pero estos profesionales llevan trabajando con la información en línea desde la década de los 70, incluso antes de que Internet fuese algo medianamente conocido.

Los análisis presentados en los monográficos son precisos, exhaustivos y recopilan un amplio abanico de recursos (servidores, bases de datos, publicaciones electrónicas, listas de distribución, etc.), e incluyen el mayor número posible de recursos estables asegurando así su duración en el tiempo en este mundo de Internet tan cambiante. En definitiva, la colección nos brinda una amplia recopilación de recursos con valoración de su calidad y con un nivel de detalle que no solamente nos aporta datos de lo que hay en red y dónde se encuentra, sino que hasta nos avisa de importantes recursos que por alguna circunstancia todavía no están disponibles.

Estamos seguros de que estos trabajos realizados con tanto esmero no nos van a defraudar cuando los utilicemos y que se convertirán en valiosos libros de consulta al lado de nuestro ratón para llevarnos de la mano por Internet y servir de auténticas joyas para los "bookmarks" de nuestros navegadores.

Víctor Castelo
Director de RedIRIS

Introducción

Biblioteconomía y Documentación en Internet es una guía de recursos especializados accesible vía Internet. Gracias a la difusión de esta red de redes, multitud de centros, instituciones y personas están ofreciendo informaciones de todo tipo, muy útiles para quienes trabajan en bibliotecas o centros de documentación. Es tal el volumen de documentos electrónicos ofrecidos por Internet que el fenómeno, que comenzó deslumbrando a todos, ha empezado a convertirse en un problema a causa de las dificultades existentes para localizar rápidamente información de calidad.

Esta obra pretende facilitar la labor de quienes utilizan Internet en las unidades de información, ya sea como una herramienta válida para el trabajo interno del centro o para ofrecer informaciones a sus usuarios. ¿Dónde acudir? ¿Qué consultar? Son preguntas que pueden ser solventadas con este libro, ideado como una selección crítica de direcciones de interés en Biblioteconomía y Documentación, sobre todo para el trabajo diario de los profesionales de estas disciplinas.

La selección se ha hecho siguiendo una serie de criterios, siendo el principal, la calidad de la información facilitada, aunque también han sido determinantes otros factores como la importancia de la institución o persona responsables y el interés y utilidad que pueden tener los documentos para los profesionales de nuestro ámbito geográfico. A partir de ahí se realizan comentarios informativos y/o valorativos, más o menos extensos dependiendo de cada recurso. En algunos casos, para evitar reiteraciones, simplemente se ofrece la URL; de esta forma la obra gana en agilidad y responde a su intención de servir de directorio.

Las materias que se contemplan han sido escogidas desde planteamientos estrictamente profesionales. Responden, una vez más, al interés que tienen para los interesados en cualquier campo de la Biblioteconomía y Documentación los distintos recursos ofrecidos por Internet. Bibliotecas e instituciones afines, centros de formación, recursos especializados, bases de datos, documentos útiles para los trabajos técnicos, etc. han sido seleccionados entre los millares de webs existentes en la red.

Para la organización del contenido se han seguido unas pautas basadas en la coherencia y la lógica del proceso informativo. Se parte de la generalidad para llegar a la especificidad, agrupando los distintos aspectos en jerarquías según su nivel de especialización. Así, se comienza por temas amplios (qué es Internet, dónde se puede obtener información sobre la red, qué recursos hay para bibliotecarios y documentalistas sobre el tema), para pasar a los sistemas de localización de información (índices generales, buscadores, directorios especializados). A continuación todos los lugares comentados se estructuran en función de grandes bloques, con sus correspondientes materias derivadas o relacionadas: bibliotecas, bases de datos, formación, recursos técnicos, etc.

Es posible que entre los documentos facilitados puede echarse en falta algún tipo de informaciones. Un ejemplo meditado de estas ausencias son por ejemplo los proyectos. En este caso se han obviado de la obra debido a su carácter efímero y a que los datos sobre los mismos siempre son localizables a partir de las instituciones que participan en un determinado proyecto. La causa de que no se hayan incluido otra serie de materias es que los autores las han estimado poco afines a la Biblioteconomía y Documentación o poco útiles para los profesionales de estas ciencias.

Fundamentalmente se incluyen en la obra referencias a páginas web, por ser esta tecnología la de mayor importancia en el desarrollo de Internet. Únicamente se han seleccionado recursos gopher, ftp o telnet, cuando se ha estimado que el contenido de los mismos era importante. En todo caso, la presencia de documentos distintos al web se ha limitado al máximo, restringiéndose sólo a aquellos lugares dignos de citar.

Cómo usar este libro

El contenido de esta obra se ha sido estructurando de manera coherente. Cada capítulo persigue objetivos distintos y agrupa informaciones diferentes, a pesar de que en algunos subapartados se ha dudado en cuanto a la conveniencia de su inclusión en uno u otro capítulo. No obstante, cada capítulo está enfocado hacia una temática distinta, que puede conocerse examinando el índice general de la obra. Este es el primer punto de partida para manejar esta guía: partiendo del índice global se puede abordar detenidamente el apartado que más interese en cada momento.

Este libro también nace con vocación de directorio. Por este motivo se ha incluido un *índice onomástico*, a fin de facilitar el acceso al comentario o la dirección de una determinada institución, empresa o producto. Sucede que a veces un mismo servidor distribuye informaciones distintas que, por tanto, han sido descritas en capítulos diferentes. A través del índice onomástico se pueden conocer las distintas páginas web de un servidor recogidas en la presente obra.

En el *índice onomástico* se remite al capítulo y al número de orden que se ha asignado a cada dirección. De esta manera el acceso es rápido, sencillo e inequívoco. De igual manera, este número es el que se ha dado a cada web en el disquete que acompaña al libro. En el mismo disquete, como se explicará a continuación, se podrá localizar cada recurso de los que aparece en la obra a partir de su número correlativo. Bastará con pulsar sobre la dirección deseada para enlazar con el recurso elegido. Ventajas de la tecnología hipertexto.

Esta obra pretende ser una guía de referencia, un manual de uso constante, para localizar los mejores lugares o los más interesantes para los profesionales de las bibliotecas y la documentación. En el momento de la aparición es posible que algunas direcciones hayan cambiado y que nuevos y destacados webs hayan aparecido. Eso es inevitable. Internet cambia día a día, pero desde algún punto hay que partir y esta obra es, en principio, un buen lugar para iniciarse en este espacio virtual, pero concreto, que es Internet.

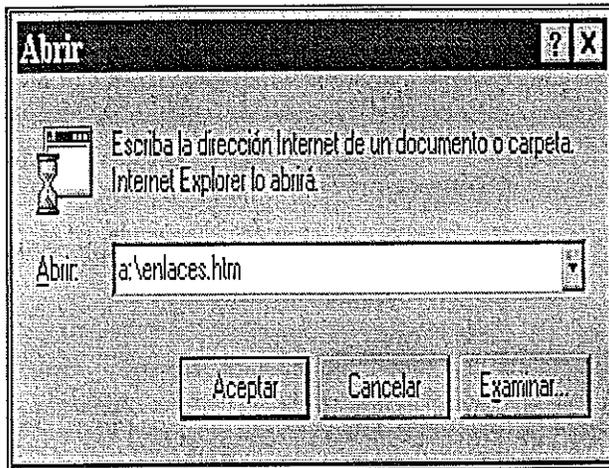
Cómo usar el disquete

Para constatar más aún el carácter práctico de esta guía de recursos se han incluido en un disquete todas las direcciones que aparecen en el libro. Todos los web tienen la misma numeración que aparece en el libro, para facilitar así la localización y posterior enlace con los recursos que se desee consultar.

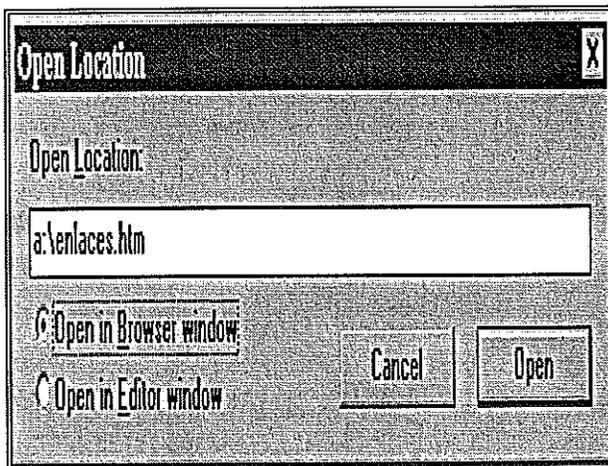
El disquete contiene un archivo en formato HTML denominado *enlaces.htm*, donde se encuentran las direcciones de los webs incluidos en la obra. Desde aquí es desde donde se podrá enlazar con todas y cada una de las URLs del libro.

Existen distintos procedimientos para abrir el fichero *enlaces.htm* y, por lo tanto, poder ir comprobando in situ cada uno de los recursos del libro. La manera de iniciar el archivo dependerá del navegador que se utilice, además de la versión instalada del mismo. No obstante el sistema es parecido en todos. A continuación se indica cómo se puede hacer desde los programas de navegación más comunes.

Desde *Explorer* el proceso es el siguiente: en el menú desplegable **Archivo** (File) se elige la opción **Abrir** (Open). En la ventana que aparezca habrá que indicar el nombre del archivo que se desee abrir: *enlaces.htm*, pero también la unidad de disco: *a:*, tal y como se muestra a continuación:

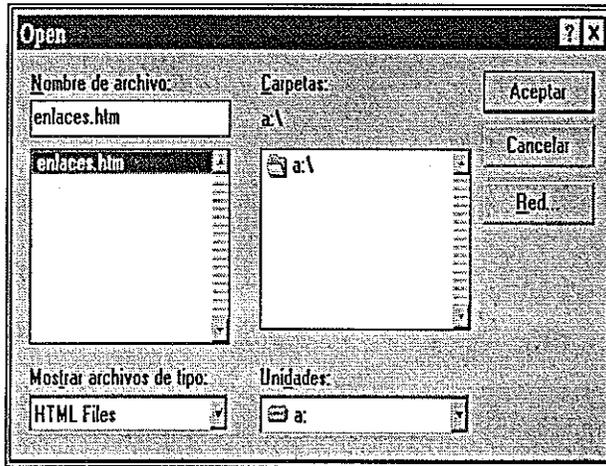


Desde *Netscape* el sistema es similar. El procedimiento varía dependiendo de las versiones. Una manera de realizarlo es partiendo del menú **File** (Archivo) de la barra de herramientas, donde se elegirá **Open location**, indicando a continuación toda la ruta de acceso, es decir: *a:\enlaces.htm*.



El ejemplo anterior está extraído de una versión de Netscape con editor de páginas HTML, de ahí que contenga las opciones de abrir como buscador (Browser) o como editor (Editor). Lo habitual es que únicamente aparezca el recuadro donde se escribirá el nombre de fichero.

También desde el menú **File** (Archivo) se puede elegir la opción **Open File** (Abrir archivo) y en la ventana que aparece se indicará el nombre del documento que se quiere iniciar: **enlaces.htm** y la unidad donde se encuentra: **a:**



Existen otros procedimientos para abrir el disquete y poder enlazar con las direcciones que contiene. Por ejemplo, esta operación se puede realizar desde el Administrador de Archivos de Windows 3.x o el Explorador de Windows 95. Bastará con pulsar directamente sobre el nombre del archivo y se abrirá a la vez el navegador y el archivo *enlaces.htm*. No obstante, es mejor decantarse por alguna de las opciones anteriormente expuestas.

Agradecimientos

Un trabajo de estas características requiere muchas horas de navegar, surfear o cualquier otro símil marino que deseemos utilizar. Reunir más de 700 lugares útiles para los profesionales de nuestro ámbito significa mucho tiempo de consulta, lo que ha implicado descuidar en cierto modo nuestros trabajos, además de “secuestrar” los ordenadores disponibles en nuestros centros. Queremos compartir los resultados con nuestros compañeros, a la vez que agradecemos su paciencia y apoyo. Desde estas líneas queremos expresar nuestra gratitud a todos ellos.

Los autores